

PALMAS Y PITOS

SEMANARIO TAURINO



Precio
20 céntimos

Como el torero JUAN BELMONTE no sabe manejar el pobrecito ni el capote ni la muleta, se tiene que tapar, arreando volapiés como el adjunto. ¡Así se mata, señores de las 7.000!

Fot. Losarcos.

Año III
Número 128
30 Agosto 1915

Ganaderos de reses bravas

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La de hesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Felia Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terronez (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Eccmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Eccmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Eccmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Eccmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Eccmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí... Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Eccmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Eccmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y groya.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de **TRAJES** de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO, DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE SE ADMITE DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

PALMAS Y PITOS

Redacción y Administración, Marqués de Santa Ana, 25

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 30 DE AGOSTO DE 1915

NÚM. 128

FILÍPICAS TAURINAS

El juicio de un exrector.

A propósito de una crítica sobre la tan debatida y manoseada cuestión de los toros que ha publicado en un periódico ilustrado de Madrid, el acreditado exrector de una Universidad castellana, nos vamos á permitir hacer á este semanario—que, seguramente, no leerá aquel buen señor, ni falta que le hace, ni á nosotros tampoco—, algunas sencillas consideraciones, no en son de protesta, ni mucho menos, contra los palmetazos del respetable y anciano dómine, sino para poner las cosas en c'aro, ya que el exrector, colocado de pie en el tripode, ha lanzado al viento la voz de su censura apocalíptica.

Afirma nuestro hombre, que no hay ingenio en los periódicos donde se escribe de toros, y esgrime los zorros de su crítica contra los reviseros taurinos y demás gente menuda que entiende en estos menesteres. Puede que tenga razón nuestro hombre. No es cosa el ingenio que ande por ahí tan sobrada, lo mismo entre los que escriben en pro de la fiesta, como en los que manejan el látigo desde la acera de enfrente. No obstante, en Madrid, en Bilbao, en Barcelona, en Valencia y hasta en lares no extraños al exrector, en Salamanca, por ejemplo, se escriben revistas en que rebosa la gracia, y se derrocha el ingenio, y se hace alarde de fino humorismo.

Esto no nos lo puede negar el exrector, á pesar de su autoridad y competencia científicas, aunque es muy probable que lo ignore, por la sencillísima razón de que él no lee, ni tiene para qué, los periódicos en que se habla de toros. Y en este punto pudiéramos llamarlos á engaño, los que reconocemos y admiramos el nada obscuro ingenio del anciano exrector, por cuanto que éste critica lo que no conoce, ó aparenta desconocer, pero somos los primeros en creer en la sinceridad de sus manifestaciones, aunque ello no haya de ser obstáculo para dudar de la seriedad de éstas, formuladas con una excelente intención, si se quiere, pero sin esa base de solidez y firmeza que tienen los escritos de cuantos censuran lo que conocen á fondo.

A buen seguro que si el exrector nos leyera, saldría por el saladísimo registro de que él no necesita ser revisero de toros, ni vestir el traje de luces para definir lo que es el toreo y exponer las teorías que él sustenta

contra los que escribimos en periódicos de esta índole, con que una vez más acreditaría ese finísimo y nada obscuro ingenio que se le reconece.

Nosotros no queremos, naturalmente, que el exrector descienda de su tripode para hacer revistas de toros (que, siendo de él, habrían de ser admirables modelos de ingenio y gracia), ni mucho menos que se vista de torero y baje al anillo á dar unas verónicas para que viese el público lo enterado que estaba «en el terreno del peligro.» No, no queremos eso.

¡Habría que ver al respetable exrector, con quevedos, chistera y levita, dar unos capotazos á un torete y, en un encontronazo, salir por los aires, caer al suelo como un fardo y ser llevado en brazos de los monos (que también son «sabios») á la enfermería, vulgo taller de reparaciones!

Lo que ponemos en duda—y esperamos que nos perdonen Dios y el anciano exrector!—es que esas prédicas sirvan de algo que no sea para cumplir compromisos pecuniarios con empresas periodísticas, ó llenar columnas de indigesta y amazotada prosa, en que se reflejan de consuno la garrullería y el afán de ver su firma en letra de molde, sin que el descantado ingenio de los doctos censores surja por ninguna parte, ni aparezca un rasgo, siquiera un detalle, de la fina ironía con que escribiera *Clarin* y escriben hoy Valbuena y Cavia.

Creemos sencillamente que no es ese el látigo de Juvenal, sino más bien el modesto mango de madera con que maneja los zorros la doméstica.

Quienes como el exrector de referencia, están ya consagrados en el gran grupo de los escogidos (de los escogidos por unos cuantos señores, más ó menos documentados), deben elevar su juicio á más altas cumbres, dejando la crítica menuda para los diosceillos de menor cuantía, si no quieren verse confundidos y mezclados en el montón de nuestras insulsas medianías, académicas y ateneístas.

A eso lo llaman también estos respetables caballeros, con un áspero retorcimiento de nuestro castizo lenguaje, «hacer patria», porque ir contra las corridas de toros es «hacer patria», y es hacerla también escribir críticas sobre ese espe:taulo.

No hemos de oponernos en modo alguno á estas apreciaciones, aunque creamos que á ellas debían unirse otras de carácter más hondo y transcendental sobre la cultura, la instrucción y la enseñanza, en sus relaciones con la torpe consagración de gran parte de nuestras mentalidades contemporáneas y la fácil elevación de determinados individuos á ciertos puestos, donde se ven, en íntimo consorcio, agarrados del brazo, el desahogo y la falta de aprensión, la ausencia del buen sentido y el descaro.

¿Es así como se «hace patria?»

Nosotros creíamos que «hacer patria» es, entre otras cosas de mayor monta, que el profesor enseñara á sus alumnos, á fin de que éstos fueran hombres útiles á la colectividad, y no seres desequilibrados, de escaso meollo, por falta de método y de preparación científica; que el orador á quien se espera con los brazos abiertos para oír de sus labios, *coram populo*, lo que escribiera contra una fuerte institución, se atreviese á arrostrar las consecuencias de sus manifestaciones; y que el crítico, en fin, supiera hacerlo y tuviera valor, no sólo para censurar las corridas de toros—que bien censuradas están porque cada cual es libre para emitir su juicio—, sino también para esgrimir la fusta de sus biliosas recriminaciones contra otras monstruosidades sociales, en las que pueden incluirse la desorganización de determinados centros de cultura, para que los hombres que hayan de asumir mañana la dirección de los negocios públicos, estén sólidamente orientados y capacitados, á fin de que no continúe dándose el lamentable espectáculo—¡esto sí que es espectáculo más repugnante que el de las corridas de toros!—que están dando los consagrados que hablan, escriben y critican, sin saber lo que critican, lo que escriben y lo que hablan.

Y conste, ilustradísimos dómínes, que somos los primeros (hablamos por cuenta propia) en prestar nuestra firma para la supresión de las corridas de toros, si, al mismo tiempo, se eliminan otras caducas instituciones, contra las cuales no se atreven á esgrimir su pluma ni levantar su voz muchos que se la dan de furibundos demoleedores de añejas costumbres y rancias anomalías, sin que acrediten otra cosa más que un ingenio ramplón y adocenado, que subvenciona el Estado con pingües sueldos y saneadas gratificaciones.

Para hacer objeciones y hablar contra las corridas de toros, se necesita tener otras cosas.

Segundo (erruda)

El Tío Taro

La moderna afición á... toreros.

Si señor. No les quepa duda alguna que hoy, precisamente cuando existe más afición que nunca; cuando se dan más corridas en un mes que antes en un año; cuando se ha llegado al extremo presente, de dar solamente en Madrid cinco corridas semanales, tres en la

plaza grande y una en las de Vista Alegre y Tetuán, es cuando la afición se halla más equivocada que nunca, más viciada digámoslo así, por encontrarse obsesionada materialmente con el torero.

¡No, señores míos, no!

¡Si no es eso! Si la misma palabra lo dice con transparencia cristalina

¡Corridas de toros! ¡Aficionados á toros!

Pero que si quieres. Hoy solamente existen aficionados á toreros, y en todos cuantos sitios se reúnen éstos, no los oírán hablar nada más que de «su torero», de su vida privada, de sus gustos, de sus actos particulares, de su toreo fuera de la plaza, cosas todas que en saliendo del redondel, no deben ser juzgadas públicamente, ni le interesan á nadie.

Pero hay tanto sujeto que por cambiar un saludo ó apretón de manos con un diestro ó «siniestro», esté ó no á moda, daría hasta la capa en un día de invierno..., con que no digo nada si á continuación del apretón de manos viene el café con tapadera ó sin ella, ó el boleto para la corrida.

¡Entonces, el delirio! ¡Adiós opiniones taurinas! Todas se esfuman ante su estómago agradecido. ¡Adiós imparcialidad! Cualquiera discute con un hombre de estos sobre los méritos de las faenas realizadas por su ídolo.

¡Ya, ya!

Dios nos libre de estos «aficionados» que solo juzgan al lidiador por los actos que ejecuta fuera del circo, y que van tras él pegados como la sombra al cuerpo, á ver si cae algo.

¡¡Aficionados!! ¿A qué?

¡Si, ustedes hablan de toros, porque oyen hablar!

¡Si, los «fulanismo» han puesto imposible la afición!

Hoy no se puede discutir con nadie de toros, sin antes preguntar á nuestro interlocutor, tímidamente, con cara de risa y en el tono más amable y meliflúo del mundo á que partido pertenece..., y después de todas estas precauciones, procurar no ofender en nada á la integridad artística y fenomenal del «castro», pues en este caso la primera palabra que «soltarian» (si no eran antes dos cachetes, pues los hay de abrigo), es la consabida de... «usted que entiende de estas cosas de toros»

¡Verdaderamente que «esto» no lo entiende nadie, ni el que inventó el toreo!

¡Aficionados al toreo! ¡Aficionados á los toros!

¡Vana palabra, puesta en boca de muchos que ignoran hasta su significado gramatical!

¡Aficionados, sí que lo son, pero... no á toros!

El verdadero aficionado á toros, á las corridas de «toros», va á ellas fijando principalmente su atención en el ganado que se va á correr, haciéndose entonces, prematuramente, una idea de lo que dará de sí su lidia, fiado en la fama de su divisa. ¡Y pocas veces se equivoca! Conoce las condiciones del ganado y lidia que hay que darlos (que esto es lo principal), pues sin conocerlos, jamás podrá apreciar si la faena que ejecuta el diestro en aquel momento con él, está equivocada ó con arreglo á las condiciones de la fiera.

No silba jamás; no se acuerda del nombre del torero que está trabajando en aquel momento, pues no le hace falta saber quien es, para él, todos son iguales..., lo que hace falta, es saber «lo que está haciendo», para aplaudirlo ó callar.

Este es el aficionado verdad; el que va á los toros «á

ver» lo que hacen con ellos los encargados de lidiarlos; y va siempre, (si es que puede), toree quien toree...; no va á ver al Tripas como le da el baño al Calamar chico, ni á ver si tiene el santo de cara el Sacacorchos ó le sale su toro al Tendones, etc., etc.

¡Pero qué es esto, señores!

¿No son todos toreros?

¿O es que solo los llamados «ases», los endiosados por la veleidosa fortuna (ó... por lo que sea) tienen derecho á tener «su público», su partido, que le ovacionen aunque no hagan las «cosas» ni medio bien?

¡Cuánta benevolencia con los «grandes» y cuánta injusticia para con los humildes!

Y sin embargo, si á estos otros, que tienen la desgracia de no tener padrino, influencia ó simpatías con los mangoneadores de este negocio, que se pasan casi sin torear en toda la temporada... los dieran la tercera parte solamente de las corridas que torear los de la primera fila..., ¡cuántas cosas no llegaríamos á ver!, pues entre ellos los hay muy buenos, y no los nombro, porque el que más y el que menos ya los conoce, tan buenos ó mejores que algunos de los de cuarenta corridas toreadas sin saber por qué procedimiento..., es decir, si se sabe..., pero rueda la bola.

Perdonen esta involuntaria digresión escapada de mi pecadora pluma, y volvamos al punto concreto de estas líneas.

Otros hay, que van á los toros solamente cuando torea «su torero», aplaudiéndole todo cuanto hace y cuanto «no hace», pareciéndole siempre malo todo lo que ejecuta «su rival» y echa la culpa de los desaciertos de su «ídolo» al toro, siempre al toro.

¡Pobre toro! ¡A éste, se le podrá llamar aficionado?

Al que va asimismo á las corridas, como si le hubiera dado por irse á la Moncloa, y se pasa la tarde comiendo, bebiendo, dando gritos á los toreros y tirando al redondel cuanto halla á mano... ¿se le podrá llamar aficionado?

Otros hay que se la pasan discutiendo con todo el que tiene la desgracia de estar á su alrededor, dando gritos, puesto en pie y manoteando para dar más fuerza á sus argumentaciones... y luego confunden un toro ensabanado con un zaino y un pase de pecho con un molinete.

Y, por último, y estos son los más pesados y los que le dan la tarde al infeliz mortal que cae bajo su banda, ¿más si le ven con las cuartillas en la mano.

Aún me acuerdo de uno que tuve que mandar por último á paseo, pues no veía medio de tomar mis apuntes con tantas y tantas preguntas tan insustanciales y erróneas como éstas:

—Oiga usted, y perdone. Aquel torero es Gaona, ¿verdad?

—No, señor; es un banderillero; Gaona es aquel del traje tabaco y oro.

—Calle, es verdad, le había confundido; si no conozco otra cosa, es el Patatero.

—No, hombre, no; el Patatero es más alto, y además no torea hoy; ese es Blanquet.

—Blanquet, dice usted...; calla, sí, sí; tiene usted razón. Bien se le conoce ser un banderillero de la escuela sevillana.

—¡Pero hombre de Dios, si Blanquet es valenciano; no lo conoce hasta por el apodo!

—¿De veras? Perdona, si yo creo que es paisano de Machaco.

—Pues lo va usted arreglando, mi amigo.

—Oiga usted—vuelve á decirme el pelmazo, tras un instante de silencio—, aquel que ha hecho el quite al Chano ¿no es Bienvenida?

—No, señor; ni aquel es Bienvenida, ni el picador librado es el Chano; aquel es Regatería, el picador, Zurito; el Chano hace tiempo que no torea ya..., y usted hace asimismo un rato largo que me está mareando, con que déjeme en paz, y para otra corrida traigase un cicerone que se los dé á conocer á todos, y le explique los pormenores de la corrida...

Pues bien: Como éste, también hay muchos.

Todos los que van á la plaza se creen con derecho á saber de toros; es una costumbre, es un vicio, que llevamos en la sangre todos los que hemos nacido en esta dichosa tierra. No sabemos de Artes, de política, de Ciencias..., pero de toros..., de eso una atrocidad.

¡Que lejos de la verdad!

Cuanto me acuerdo de la razón que encierra la célebre frase de Curro Cúchares. «Hablar de toros, que cosa más fácil. Todo el mundo habla. Pero que pocos saben lo que se dicen.»

Pero si hasta en la prensa taurina y eula no taurina, parece que colaboran «algunos de ellos» intencionalmente para conducir por equivocados derroteros á la afición.

Si coge uno un periódico y lee la reseña, queda con la duda, de si será verdad lo que dice ó tendrá pasión por este ó por el otro. Lee otro periódico; la misma corrida, y es otro juicio distinto; ¿á cual quedarse? ¿Quién dirá la verdad?

Yo mismo, que leo casi todos los periódicos de Madrid diarios y profesionales, comparo unos con otros y termino por no saber á cual darle la razón; porque también los hay «istas» aunque pregonan á grito herido su «sinceridad é imparcialidad»..., que no parece por parte alguna.

Eso es precisamente lo que está haciendo muchísima falta; sinceridad, mucha sinceridad en los juicios, y muchos artículos doctrinales, para aprovechar la tierra que tan fecunda y abonada está y tan buen fruto puede dar en beneficio de nuestra hermosa fiesta.

Encaminemos, pues, á la afición inmensa que existe hoy en todas partes; haced desaparecer con sanos consejos un día y otro día, tantísimo partido como reina (no debiendo haber más que uno, el toro); demostremos las malas artes que se emplean con él para vencerle y dominarle, y yo creo se conseguirá hacer una afición sana é inteligente de veras.

Una verdadera afición á toros que sepa «ver» cuanto hace falta para tener juicio concreto de lo que son las corridas, y cuanto en sí encierra el verdadero arte de lidiar reses bravas.

Entonces aseguro yo, que no saldrían tantos «sinietros fenomeniles», que intentan convertir la arena de nuestros circos taurinos, en escenarios de variedades ó pista de circo gimnástico, con tanto baile y tanto toreo á base de piernas y saltos, molinetes, arrodillamientos, tocamientos de pitones (por imilar al que trajo las gallinas), torear «es decir marear por la cara», etcétera. etc..., todo cuando no hay enemigo.

¿Y cuando sale el toro, qué?

Señores escritores taurinos: A tratar de enseñar á la joven afición á distinguir el oro de ley de la oralina; cómo, cuándo, por qué, y con qué ganado se han de

ejecutar las distintas suertes de la lidia, y una vez bien compenetrado de ello .. ya sería otre cantar.

¡Hagamos afición, pero sana!

Y si usted, mi querido director, no dispone en contrario, yo, humilde soldado de las filas del periodismo taurino, pero con una enorme pasión por la pureza de nuestra sin rival fiesta nacional (digan lo que digan los poetas glaucos y melencólicos como Noel y sus partidarios) yo, como digo, débil obrero para tamaña empresa, pondré mi escasos conocimientos en obra tan necesaria, tratando desde estas columnas de dar á conocer á los que quieran ser «verdaderos aficionados», lo que se debe aplaudir ó censurar en las corridas de toros.

JOSÉ RIVERA BALLESTER.

Madrid.

Estadística taurina.

Alguno de nuestros suscriptores nos ha motejado de exagerados, porque en el último número decíamos que, á pesar de las numerosas corridas que por lesiones ha perdido Belmonte, si no sufre ningún nuevo percance (que quiera Dios no le ocurra), todavía podía torear en 1915 unas ochenta corridas.

Hasta el momento de escribir estas líneas (27 de Agosto) ha toreado: las 42 que figuran en el adjunto estado y las de Santúcar, Jerez, Ciudad Real (aquí dos), Toledo y Bilbao (tres), que hacen un total de 50 corridas toreadas; en Septiembre tiene 22 contrata, que suman 72, y contando las que toree en Octubre y Noviembre, bien se ve que no hemos exagerado nada.

Si es más: Juan Belmonte, hasta el 12 de Agosto presente, es el que más contrata ha tenido de todos los toreros, incluso que Joselito.

Y si hay quien lo dude, vea las corridas toreadas y contratadas por los dos fenómenos:

Corridas toreadas por Joselito.

En Febrero: 28. Málaga.

En Marzo: 7, Barcelona.—14, Castellón.—21, Zaragoza.

En Abril: 4 y 6, Madrid.—17, 18, 21 y 22, Sevilla. 28. Madrid.—29 y 30, Jerez.

En Mayo: 1.º, Jerez.—2 y 8, Madrid.—9, Barcelona.—10, 13 y 16, Madrid.—18, Baeza.—23, Barcelona.—25, 26 y 27, Córdoba.—30, Madrid.

En Junio: 3, Málaga.—5 y 6, Granada.—12 y 13, Madrid.—14, 15 y 20, Algeciras.—22, Valencia.—24, Madrid.—29, Valencia.

En Julio: 4, Andújar.—7, 8 y 9, Pamplona.—11, Barcelona.—16, Málaga.—19 y 20, La Línea.—24, 25, 26, 27 y 28, Valencia.—31, Santander.

En Agosto: 2, Santander.—4, Cartagena.—6, Alicante.—8, Santander.—9, Victoria.

Total de corridas toreadas por el diestro José Gómez Gallo: 56.

Corridas perdidas.

Día 15 de Mayo, en Madrid.—Total, una.

Total de corridas ajustadas por Joselito hasta el día 12 del actual: 57.

Corridas toreadas por Belmonte.

En Febrero: 28, Málaga.

En Abril: 4, Murcia.—6, Madrid.—11, Granada.—

17, 18, 21 y 22, Sevilla.—25, Madrid.—26, Andújar. 29 y 30, Jerez.

En Mayo: 8 y 10, Madrid.—30 y 31, Cáceres.

En Junio: 3, 5 y 6, Granada.—10, Lisboa.—12 y 13, Madrid.—14, 15 y 20, Algeciras.—22, Valencia.—24, Utiel.—27, Burgos.

En Julio: 16, Málaga.—19 y 20, La Línea.—24, 25, 26, 27 y 28, Valencia.—31, Santander.

En Agosto: 1.º, Santander.—6, Alicante.—8, Málaga.—10, Manzanares.—11, Huesca.

Total de corridas toreadas: 42.

Corridas perdidas.

En Marzo: 7, Algeciras.—14, Castellón.—21, Zaragoza.—28, Algeciras.

En Mayo: 1.º, Jerez.—2, Madrid.—9, Bilbao.—11 y 12, Badajoz.—13, 15 y 16, Madrid.—18, Baeza.—20, Ronda.—23, Barcelona.—25, 26 y 27, Córdoba.—29, Alicante.

En Julio: 4, Palma de Mallorca.—7, 8 y 9, Pamplona.—11, Maarid.

Total de corridas perdidas: 24.

Total de corridas ajustadas hasta el día 12 del actual por el diestro Belmonte: 66.

Saldo á favor del trianero, nueve corridas.

Resulta que el torero que más corridas contrató hasta el día 12 del actual, es Juan Belmonte.

En segundo lugar va Joselito y en tercero Rafael Gallo.

Pineda, verdugo de empresas.

Para todos nuestros colegas de España.

(Se replica la reproducción para que se enteren hasta en Pekin).

Albacete.—Gallito, Limeño y toros de Moreno Santamaría.

Hellín.—Gallo, Joselito y Limeño, toros los mismos, cobrando á 6.000 pesetas los dos hermanitos, 1.500 para Limeño y 8.000 para los toritos de Moreno Santamaría.

Almagre.—Gallo y Joselito, y toros de Garvey.

En esta última plaza Joselito matará sólo seis Murubes, cobrando ¡14.000 pesetas! Para la segunda corrida impone á su hermano con 6 000 pesetas, y hace pagar por la corrida de Garvey 8.000 pesetas.

En Hellín, el señor Parra y compañeros de Comisión, se han tragado todo lo que pidió Pineda. El pensamiento fué contratar á Belmonte, pero al no poder ir, la Comisión pasó por todo lo que ha querido Pineda.

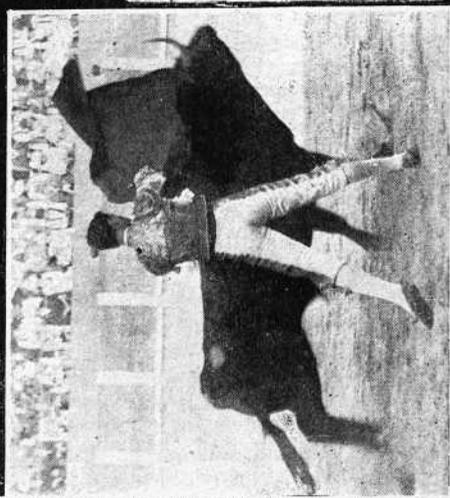
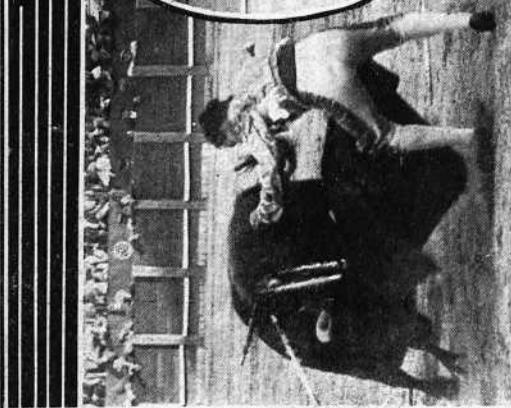
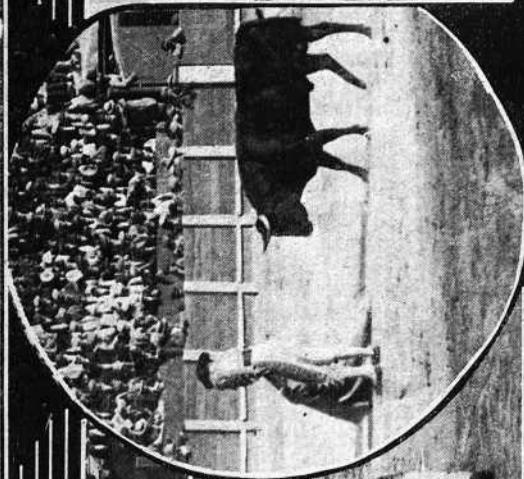
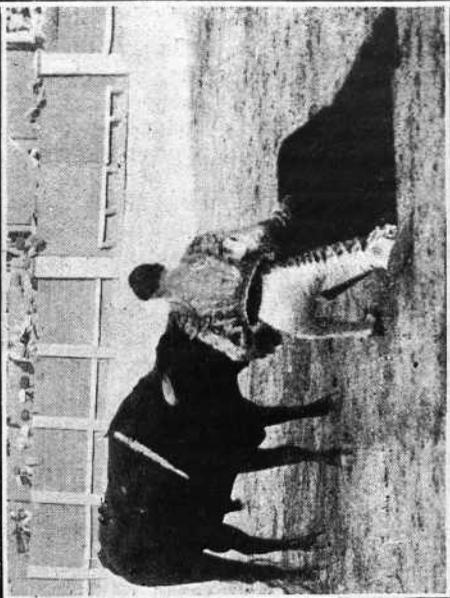
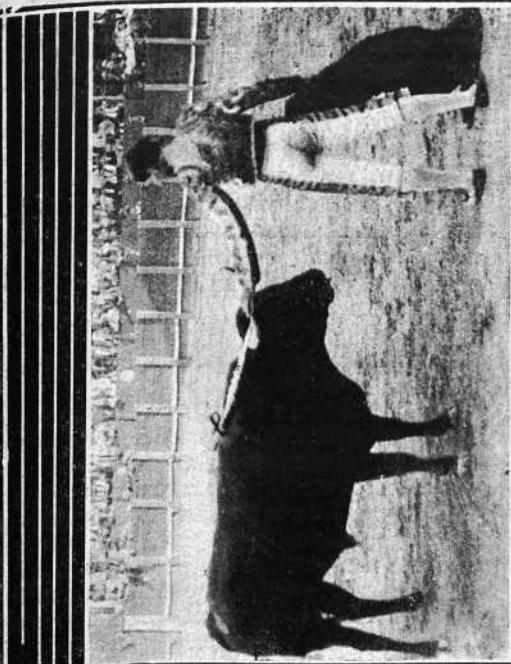
Salamanca.—Gallo, Joselito, Limeño y toros de Moreno Santamaría.

Por ahora no pide Pineda los caballos ni la taquilla. ¡Vivan los verdugos!

N ta.—En Cartagena los dos hermanitos estuvieron para no volver, y en cambio el telégrafo habló de ovaciones, orejas y rabos.

Otra nota.—El Gallo dice que no se retira. Veremos las empresas que hacen cuando Pineda quiera obligarles á contratar á torero que ha perdido la noción de la dignidad profesional y que lo único que quiere es dinero, a costa de empresas blandas y públicos tolerantes y castrados.

(De *El Duende Taurino*, de Valencia.)



De la corrida de Alcalá.—Josecito en una trinchera reparándose para coger un pitón.— El mismo diestro a la salida de un quite (Fíjense ustedes en el tamaño del toro).—Gallo después de una estocada y antes que el toro doble, se agarra a un pitón.—El Paja en un ayudado.—Y en un adorno agarrado a un pitón.—Y en un adorno rodilla en tierra.

LA DE ALCALÁ DE HENARES

26 de Agosto.

Cartel: Cuatro bichos del duque de Tovar; los tres primeros para Joselito el Gallo y el último para Cuco.

Salimos de Madrid á la una, llegamos á Alcalá á las dos, y á eso de las tres nos hallábamos frente á las taquillas, que en aquella ocasión estaban completamente desocupadas.

Decimos esto, porque para defender á Joselito el Gallo como torero, no es necesario mentir á sabiendas, diciendo que desde por la mañana se habían agotado las localidades; que existía un entusiasmo loco; que muchos de Madrid se habían quedado sin entrar por falta de localidad.

Eso es totalmente falso; tan falso como si nosotros dejéramos que la entrada había sido mala.

Lo exacto es que, de las 5.000 localidades que suponemos hará la plaza, se venderán unas cuatro mil. Eso creemos honradamente. Si estamos equivocados, la empresa ó quien pruebe lo contrario tiene la palabra, y rectificaremos con gusto.

Preside el alcalde de Alcalá.

El primer bicho es joven, sin exageración, negro y recogido de pitones. José lo torea bien por verónicas, rematando con media elegantísima.

Banderilleado por los de turno, Joselito le pasa de muleta, haciendo una gran faena, en la que sobresalen dos pases de pecho súper, un gran molinete y uno de trinchera con una rodilla en tierra; pretendió dar un natural, por cierto, sin el auxilio del estoque, y no le resultó por quedársele el bicho, saliendo por pies. En varios pases agarró el pitón derecho con serenidad pasmosa. Entrando á matar sólo aceptablemente dió una caída que le valió gran ovación, la oreja y vuelta al ruedo, todo muy merecido por la faena de muleta, aunque también el torillo contribuyó con su bondad al éxito.

Segundo, negro listón y también de poca presencia, Joselito le torea bien de capa y hace uno de los quites galleando y muy valiente, si bien no le resultó la cosa por la sosería del novillo.

Coge Gallito las banderillas y juguetea con la res, recortándola con los palos. Un par superior por el lado derecho; ovación y á otra oca. Con la muleta no hace nada notable y atza un pinchazo, media tendida, otra, y con el toro vivo descabella al primer intento con la puntilla. (Palmas.)

Tercero. Es mucho más chico que los otros y parece defectuoso de construcción.

Se lidia en medio de una protesta continua, que arrecia cuando Joselito va hacia él armado de estoque y muleta.

Un salvaje tira al ruedo una botella y es detenido.

Gallo, sin consultar la cosa más que con Parrita, cede los trastos al sobresaliente Cuco, quien hace una faena de muleta con pases muy bonitos. Media mala, volviendo el físico, unos intentos de descabello, un par de avisos y vamos con el

Cuarto y último, tan insignificante que no pesaría ni diez y seis arrobas. Nueva bronca y el becerro pasa al corral, sustituyéndole otro un poquito mayor, bastante gordo y con muy pocos pitones.

Nada en el primer tercio. El segundo, corre á cargo de Gallito, que activando, mete par y medio colosales

por el lado derecho. Una faena breve y una estocada baja.

Como dice *A B C*, la corrida ha desilusionado por la insignificancia de los toros, que ya eran pequeños con exageración. Y es lástima, porque todos ellos resultaron tontos de remate, y, particularmente, dos muy bravos.

A ver si los que lleva el duque de Tovar á Valladolid el 24 del que viene, tienen más presentación, pero salen así de toreadables, y de fijo que nos dan un buen rato Pacomio, Joellito y Belmonte.

DON PEPE.

BILBAO

22 de Agosto.

Seis toros de Santa Coloma, para los diestros Pastor, Cochero y Belmonte.

Ya están aquí las famosas de Agosto. Las que en pasados tiempos constituían el cartel de más empuje por la norteña región, y el summum de las aspiraciones de un torero figurar en las combinaciones que por acá se preparaban. No soy de los que piensan por completo «que cualquiera tiempo pasado fué mejor», pero en mucha parte hay que estar conformes, pues no son las de ahora comparables á aquellas en que Mazzantini-Guerrita—¡Ave, César!—y Reverte, enloquecían á las multitudes con su soberano arte, el primero matando á volapié neto cuanto salía por los chiqueros, el otro dominando á las reses y haciéndolas dóciles y manejables con su arte excelso y su sabiduría sin precedentes, y el último jugando e la piel á cada momento, embriagando al público con sus alardes de valor y de vergüenza torera, que le mantuvieron en uno de los más empinados puestos de la torería andante.

Lo anterior por lo que á diestros se refiere; en cuanto á ganado, no hablemos; las mejores divisas han desfilado siempre por el ruedo bilbaíno, y los toros que en ellas se corrían, no hay duda que representaban la flor y nata de la vacada, pues el ganadero sabía á ciencia cierta que si algún toro se mostraba blando ó sufría la ignominiosa quema, sus toros no volvían más á las de Agosto, y tal desaparición mermaba el prestigio de su vacada, ya que era cosa sabida que los organizadores no le habían discutido el precio, y que por tanto implicaba desahogo en el ganadero servir mal á quien bien le pagaba.

Hoy es otra cosa; el torero que tiene cuatro firmadas de las cinco que se celebran—y por supuesto, salvo honoríficas excepciones—tira á torearlas todas, y en las dos primeras procura salir buenamente del paso, dejando para la última el sacar las ropitas de cristianar para que el público—este público de las corridas de toros, que con tanta indulgencia olvida lo malo y ensalza lo bueno—quede bien impresionado y considere una necesidad en años sucesivos la inclusión de quien le «dió el pego», haciendo en la última lo que debió hacer en todas, puesto que igual cobró en la primera que en la última.

En cuanto á los ganaderos, no hablemos; ellos y las empresas están á merced de los toreros de tronío y por tanto, aunque quieran, no pueden mandar ganado de arrobas ni de grandes defensas, pues si «fulanito» toma «asco» á sus toros, porque le hagan andar de cal eza en alguna ocasión, ya puede poner su ganadería en remojo, que á buen seguro que dará pocas corridas en el

año y éstas toreadas en plazas de regular importancia, y por «coletas» que aún no lograron imponerse.

Así va el mundo..., y el que firma no pretende variar lo que otros muy autorizados pudieron impedir; deja sentada su modesta opinión de que la fiesta de toros podría experimentar un cambio muy halagüeño si nos lo propusiéramos, y humildemente se retira por el foro.

La tarde hermosa, el Sol en toda la plenitud de sus facultades, la plaza atestada y en palcos y gradas un mujeriego enloquecedor que le hace á uno olvidarse de la catástrofe europea, de la carestía de las subsistencias, de Dato y de su neutralidad.

Con los preliminares de rúbrica, y uno tras otro, salieron por el portón de los sustos, los seis astados del señor conde de Santa Coloma, que dieron el juego siguiente:

El primero, fué bravo, poderoso y noble; su pelea en varas mereció los honores del aplauso público, y teniendo que saludar sombrero en mano el condecorador de la ganadería.

El cuarto, aunque no como el primero, fué igualmente bueno para el primer tercio, pero llegó un poco reservoncillo al trance final.

Los otros cuatro, se dolieron al hierro, y aunque no hicieron cosas feas se blandearon mucho, y en alguna ocasión se salieron sueltcecitos.

De presentación, estuvieron desiguales; fueron gordos y de buen tamaño el primero, cuarto, quinto y sexto, y pequeños los lidiados en segundo y tercer lugar, más propios para ser lidiados en novilladas, que en corridas de postín.

El público, que se prometía una gran corrida de toros, vió defraudadas sus esperanzas, pues como dejó dicho, después del primer toro, lo demás perteneció al género vulgar.

Los espadas.—Pastor; yo no quisiera que los lectores creyesen, que por tratarse de mi paisano, vuelco el tarro de los elogios, sin motivo fundado para ello. Yo quisiera que los muchos admiradores que tiene el «exehicho de la blusa», hubiesen presenciado la faena y muerte del segundo de los de Santa Coloma, para que á los apasionados de los «fenómenos» les dijese que este torero vasto y desangelado hizo con tal bicho, «la mejor faena que se hará en toda la feria de Bilbao.» Voy á intentar referírsela á los lectores:

Sólo, en tercios del tres, y con la muleta en la zurda, se llegó al enemigo, y de primeras le dió un soberano pase por alto, sacando la muleta por el rabo; siguió con uno de pecho «de los suyos»; un natural empujándole el toro á fuerza de aguantar, y un ayudado por bajo, incommensurable.

El público puesto en pie, aclamó al torero y se oyeron voces de ¡eres el único!, y sin suspender la faena ni mirar al público como otros hacen como diciendo ¡habéis ustés visto qué fenomenal soy!, se perfiló, y despacio, y jugando muy bien la siniestra, enterró el estoque por milímetros hasta la gamuza. Rodó el toro hecho un ovillo, y el público le otorgó la oreja, le hizo dar dos vueltas al anillo y le obligó á salir á los medios á recibir una ovación unánime. Yo le he visto muy buenas faenas, pero tan completas como esta, juro que ninguna.

El primero le mató después de torearle muy bien de muleta—aunque no tan bien como al segundo—de una

buena estocada un poquito perpendicular. Fué ovacionado. Ea los quites, magistral, y siempre bien colocado. Dirigiendo, muy bien. En resumen, una gran tarde para este torero que tiene más de «fenómeno» que algunos otros que se nombran de tal manera.

Cocherito: Yo creo que el buen torero bilbaíno no ha debido torear estas corridas, ya que la lesión del pie derecho le impide salir algo más que airoso.

Le tocó en primer lugar un torillo pequeño, que llegó suave y noble á la muerte, y al cual debió torear sin trincherillas ni arrodillamientos y sí con naturales, de pecho, etc., etc., ó lo que es igual, con pases de «verdad» no de efecto. Con tales telonazos, el torillo se aburrió y no igualaba ni á tres tirones, haciéndose la faena interminable y aburriendo al público. La cosa terminó con dos pinchazos y media atravesada, y un respetuoso silencio.

El quinto le banderilleó al cuarteo con tres pares; buenos el primero y último, y regular el otro; en los tres hubo buena ejecución y se aplaudieron mucho. Con la muleta, estuvo breve y eficaz, y con el acero, acertado, descabellando á la primera. (Muchísimas palmas.)

Belmonte: Para decir la verdad, hay que echar mano á un conocido refrán que dice «mañana ayunará Juan», ó lo que es igual, que nuestro hombre salió apático y no quiso hacer casi nada.

Conste que el público le aplaudió á rabiar en las contadas ocasiones que Juan sacudió la pereza, y en el último toro se hartó de tocarle palmas, en su faena de muleta apretada y valiente hasta la exageración.

Con el pincho, estuvo regularcillo. Quitando, enormísimo. Yo creo en Belmonte, y pienso que acaso no le salió el toro suyo; y de ahí su apatía, pero como el que tiene una onza la cambia cuando le viene en gana, tengo la evidencia completa de que «Terremoto», se desquitará cumplidamente, y este público le llamará al final de la feria por su exacto remoquete ¡Juan el único! Me juego... el apellido.

Los subalternos, plazas montadas, y de á pie, infuables. Y hasta mañana.—MANOLO.

TARIFA

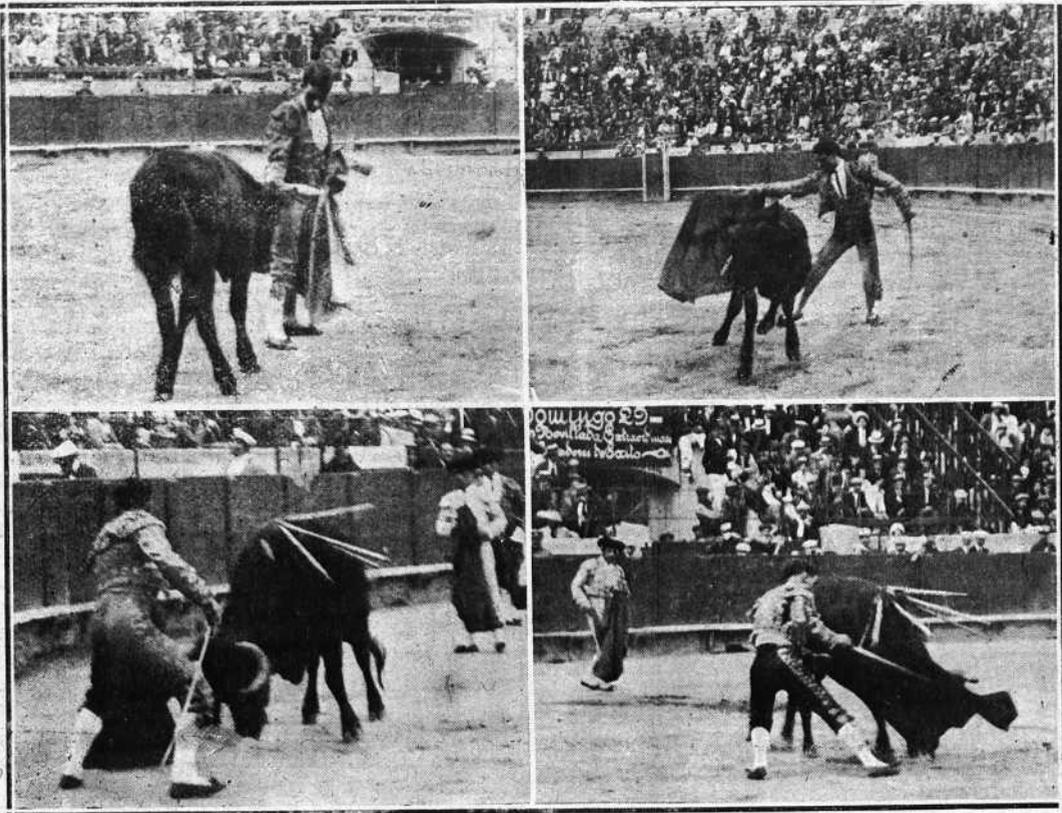
21 de Agosto.

Se corrieron cuatro novillos de este mismo campo, en la que actuaba como matador Avilerito y como sobresaliente el debutante Rafael González (Martirio), el que tuvo que matar los dos últimos por entrar Avilerito en la enfermería.

González (Martirio) en su primero estuvo valiente é hizo buenas cosas con el capote, y con la muleta estuvo admirable, haciendo cosas como los buenos, y á la hora de matar entró cerca y valentísimo, dejando una estocada superior, que basta; ¡Así se mata, Martirio!

A su segundo le torea por verónicas, escuchando una ovación; con la franela hizo una faena colosal, dando pases uno ayudado, con las rodillas en tierra, de pecho, dos naturales, como los dan los buenos, y un molinete, en la misma cabeza, y dos por alto, cogiendo un pitón; en medio de una gran ovación entra á matar dando un pinchazo; entra por segunda vez dando una superiorísima estocada, que cae el toro hecho una pelota, se le concede la oreja y vuelta al ruedo. Nada, señor de Martirio, así se llega á los de seis mil.

En la brega y con los palos Gonzalito.—BERNALITO.



Barcelona.—Pescadero terminando un quite.—Sugrañes en un pase en la corrida del 23 á ben ficio de Caricias.—Rosalito en su primero.—Angelete toreando por la cara. Ftos. Anglada.

BARCELONA

PLAZA NUEVA (ARENAS)

22 Agosto

Matadores. Rosalito, Tello y Angelete Ganado. Seis toros de Urcola

Los toros. Desiguales de presentación, tardos en varas, broncos y desarmando en los otros tercios. Sin llegar á ser unos marrajes, su lidia ofreció ciertas dificultades. El sexto fué un torazo con sus cuarenta arrobas, negro listón, largo, y con pitones cortos y recogidos. Con poder extraordinario arremetió contra Chiquito de Madrid al tiempo de refugiarse este en un burladero, infiriéndole un puntazo en el muslo derecho de cinco centímetros. Los hierros del burladero quedaron completamente torcidos. Por efecto del topetazo, el toro se inutilizó de un ojo, poniéndose en cuidado por sus arrancadas inesperadas.

Tomaron entre los seis. 29 varas, por 12 caídas y 7 caballos. (Datos del Grupo Ojén) Rosalito (de mo-

rado y oro.) Derrochó la prudencia en sus dos toros y en el quinto que tuvo que despachar sustituyendo a Tello.

Al primero le dió pocos pases y lo mató de un pinchazo sin pasar, media desprendida y descabelló.

Su segundo murió acribillado, oyendo Rosalito la correspondiente bronca, y el quinto lo despachó de cuatro pinchazos, media delantera y descabello á la segunda.

Tampoco se confió con la capa, pero en cambio hizo un quite superior, de valiente, al picador Gorrion.

Tello, de marrón y oro: Como siempre, dió la nota de valentía. Saludó al segundo con unas excelentes verónicas y un recorte ceñidísimo que le valió una ovación.

Aguantando de verdad, cambió medio par de arponcillos, oyendo muchas palmas por la ejecución.

Muleteó bravamente, pero equivocó toda la faena, empeñándose en muletear por el lado izquierdo, que era por donde achuchaba el toro. En tablas del 9 entró á matar

muy bien dejando media en lo alto, saliendo suspendido por el pecho, recogido de el suelo y zarandeado en los cuernos horriblemente. La emoción en el público fué enorme por creer que Tello llevaba una cornada mortal, como lo hacía presumir la forma en que había sido cogido. Afortunadamente solo sufrió la paliza consiguiente y ligera conmoción cerebral.

Rosalito acabó con el «Urcola» de media atravesada y un descabello.

Angelete de encarnado y oro: En esta su segunda presentación estuvo mas serio.

Trasteó regularmente á su primero y lo tumbó de un pinchazo y media ligeramente descolgada.

En el último hizo una bonita faena en quites, y estuvo aceptable con la muleta, pero con el acero estuvo fatal. Cuando el pobre toro se hechó, tenía el morrillo y el testúz hechos papilla.

Los demás: Picaron bien. Gorrion, Brazofuerte, Colita y Boltanés. En la enfermería fueron cura-

dos Cantares y Colita, el primero de una lesión en una mano que se produjo al caer con estrépito contra un burladero, y el segundo de un yaretszo en el pecho causado por el tórrer toro, que se lo llevó suspendido, destrozándole por completo los calzones.

El veterano Pepin se acordó de sus buenos tiempos y estuvo infatigable en la brega, y bien banderilleando. También clavaron buenos pares, Metralla, Cerrajillas de Valencia y Castellanos. Estos dos últimos fueron derribados, salvándose por milagro.

Los servicios fueron protestados. La entrada muy buena, sin llegar al lleno, y el público aburrido.
PEPE OJÉN.

Los toreros heridos.

Los aplaudidos novilleros Fortuna y Zarco, se encuentran ya muy bien del percance sufrido en Madrid.

Ni que decir tiene que nos alegramos infinito de la mejoría.

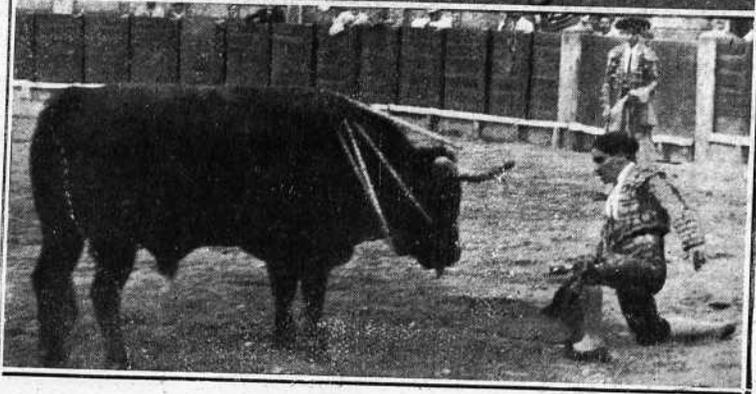
ALGECIRAS

24 de Agosto.

La cuadrilla Juvenil Algecireña, capitaneada por los diestros Antonio Lara (Larita) y Manuel García (Eminencia), están contratados hasta la fecha, el 8 de Septiembre en San Roque y el 19 en Algeciras, y están en negociaciones con las empresas de La Línea, Tarifa y Málaga.

El día 12 de Septiembre se celebrarán en Algeciras seis toros de la señora Viuda é Hijos de don Juan Gallardo, siendo los espadas Pantoret, Celita y Juan Belmonte; para esta corrida hay gran entusiasmo entre los aficionados.

FRANCISCO BERNAL (Bernalito).



De las corridas de Ciudad Real.—Joselito en un pase.—Posada estirándose con un carabao.—Belmonté en un adorno.—Ftos. Cervera

TALAVERA DE LA REINA

15 de Agosto.

Con buena entrada, debido a la repetición de Félix Merino que tanto gustó el 25 del pasado, se celebró esta novillada con ganado de la señora viuda de Rus, que fueron bravos y manejables.

Félix Merino estuvo superior toreado por verónicas y simulando quites, por lo que fué constantemente ovacionado. Con el estoque, aún mejor, pues salió a estocada por toro, por lo que se le concedió la oreja y fué sacado en hombros.

Pepete Chico, sobrino del infortunado Pepete, está valiente, sí que también ignorante. Con el capote cumplió lo suficiente para salir del paso. No se le puede pedir más a un chico que viste por primera vez el traje de luces. Con el estoque, que es su fuerte, estuvo colosal, pues a su primero lo atizó una estocada hasta la bola, de efecto rápido, que fué innecesaria la puntilla.

En la brega y banderillas, Mozo del Barrio, y estorbando, David Peribáñez, que debe dejarse de estas andanzas y dedicarse a otra cosa.

E. C. JIMÉNEZ.

MADRID**LA NOCTURNA DEL SÁBADO***28 de Agosto.*

Cartel: Seis toros de los herederos de Esteban Hernández, para Pastoret, Hipólito y Manolo Gracia.

Pastoret.—A su primero le saluda con unas verónicas, y lo despacha con una faena nerviosilla y distanciada (previo un achuchón con alarmante volteo de campana), de una de travesía y de un estoconazo; en su segundo (más claro que los anteriores, pues entró bien a los caballos), banderilleó por lo mediano, sin pena ni gloria, y lo pasaportó «con las mismas», de una corta trasera, otra tendida y ladeada y unos intentos de apuntillar bastante feos. (Pitos.)

Hipólito.—Toma á su primero—un berrendo en colorao, descaradillo de pitones—, con unas revolveras y unos faroles bien administrados; lo pasa con poca serenidad, sin hacer nada digno de mencionarse, y lo arrea un sartenazo delantero; á su segundo (otro torillo codicioso en picas y noblote), lo muletea indeciso y breve,—como que no dió más que tres pases con la derecha—, para un pinchazo, otro sin soltar y con la mar de mala intención, y un estoconazo hondo, de los de alivio.

Manolo Gracia.—En los medios, toma á su primero—un berrendo en negro, con «do suyo»—, dándole unas bonitas verónicas en dos tiempos; fogueado por mansurrón y cobardote, pasa á manos de Manolo, que tantea con un ayudado por alto, sigue con un estupendo pase de pecho, haciendo una faena valiente, para media bien señalada, un pinchazo que se aplaude y una estocada arribita, acertando al primer descabello. (Ovación, prendas de vestir y vuelta al ruedo.)

Con el que cierra plaza, que es otro buey como el anterior y también se le foguea, el maño se las lía valiente, soltando dos buenos pinchazos, media metiéndose y saliendo empitonado, y acertando al tercer intento de descabello. (Palmas.)

Otro maño, Miajicas, escuchó repetidas ovaciones por sus oportunos capotazos y sus banderillas.

EL TÍO PACO.

¡¡Ocho miuras!!

29 de Agosto.

Cartel: ocho de Miura para ex-Zapaterito, Ale, Valencia y Marchenero.

Como se lidiaban ocho animales, y de Miura nada menos, acudió el público en gran cantidad, sobre todo en las localidades de sol; y ya se notó que predominaba la plebe, pues en el sexto dieron una bronca injustísima al presidente por creer que estaba poco picado el bicho.

El ganado.—Los de don Eduardo, inciertos y difíciles y nerviosos en su mayoría. Tercero, cuarto, quinto y sexto fáciles, sobre todo el último, que salió un gran toro.

Luis Guzmán no quiere convencerse de que en Madrid hay que echar todo el carbón, y cuando se entere va á ser tarde. Mató al primero de media delantera, y al quinto de dos muy atravesadas y una honda. En quites, bien.

Ale, al segundo, fogueado, le aliñó breve y le dió un goli. En el otro, el mejor de la tarde, pasa bien, pero luego arrea una caída.

Valencia, que es el único que no fracasó con los miuras, al tercero, un bicharraco muy nervioso, le pasó con precauciones, para una buena estocada en la zona de toriles. (Gran ovación, vuelta al ruedo y muchas peticiones de oreja). En el séptimo da dos molinetes muy lucidos, un gran pase de pecho forzado, un gran pinchazo, media y un bajonazo. (Muchas palmas). Hizo dos quites colosales y en otro se arrodilló con ambas rodillas en la cara del toro.

Marchenero es un torero de pueblo legítimo; poco toreará en Madrid. Al cuarto le pasó con precauciones, para media habilidosa. En el último, ya con la eléctrica encendida, hace una faena vulgar y pesada para un pinchazo, media y varios intentos.

Con la capa es un torero muy ventajista.

En resumen; esta corrida, como todas las de ocho toros, una lata insoportable.

DON PEPE.

VISTA ALEGRE*29 de Agosto.*

Se lidian novillos de Sánchez Tardío por las cuadrillas de Vernia, Esquerdo y Boli.

En un becerro que soltaron en primer lugar hicieron el ridículo un tal Bonilla y otro tal Munar.

Muy conocidos, ¿verdad?

El ganado, grande, con mucho poder y manso, impropio de una novillada.

Vernia no hizo nada por entusiasmarlos; pinchó mucho y mal.

Con el capote no hizo nada digno de mención.

Esquerdo, al único que mató, lo hizo con el brazo suelto, por lo que la estocada resultó desprendida.

En quites se lució, y fué en lo único que escuchó aplausos.

Boli sigue tan suicida y tan valiente como el primer día; pero lo hace todo y todo entre los pitones.

De los picadores, todos... fatales, no quieren ver los toros ni pintados.

Banderilleando y bregando Malagueñín, Vaquero y Chiveto.

Miagicas hizo muy mal en dar tantas órdenes y en mandar tanto y de tan mala manera.

CHETE CHICO.

TETUAN*29 de Agosto.*

Los toros de Pablo Torres resultaron bravos.

Pascual Bueno desgraciado matando en sus dos toros.

Posadero muy aceptable. Banderilleó y toreó bien; matando fué breve.

Se retiró al matar su segundo, porque se resentía de la última cogida. Fué aplaudidísimo.

Chatillo de Baracaldo superior. Hizo dos faenas emocionantes y al matar se tumbó sobre sus bichos. Oyó dos ovaciones y se lo llevaron en volandas hasta su casa.

En la brega Chatillo de Zaragoza, Cepeda y Príncipe.

La entrada, un lleno.

PICA-MENOS.

DE LAS CORRIDAS

DE AYER



Una caída y quite de Ale.—El mismo bilbaíno, pasando de muleta.—Zapaterito en un pare lleno de precauciones.—Marchenero rematando un quite y haciendo el ridículo con la muleta.—Gaspar Esquerdo, en Vista-Alegre, á a terminación de un quite.—Fots. Serrano.

MALAGA

Debut de Rodarte. — Fracaso de Andaluz.

22 de Agosto.

Una de dos, ó la comparsa empresaril que padece-mos no paga los toros como es debido, ó los señores ganaderos derraman su escasa escrupulosidad sobre la plaza de Málaga.

Pero conociendo los antecedentes y la forma de proceder de estos anónimos empresarios, me inclino á creer lo primero.

El ganado del duque de Tovar llegó el mismo día de la corrida; así es, que el retraso no podía ser más elocuente y definitivo como puede verse.

Tres toros burriciegos; primero, segundo y quinto. Un becerillo sin pitones, el tercero. Y un buey grande y cornalón, que salió cojeando de una cornada que sufrió en la dehesa. El cuarto, cumplió, y el sexto, llevó fuego.

Vamos con la torería.

Rodarte. — Las condiciones en que toreaba el mejicano, no era las mas propicias para su debut; debut y de noche.

Sin embargo, hizo cositas de buen torero, que fueron justamente aplaudidas por el público, que acogió al muchacho con simpatía.

Trasteó al primero, que cabecaba de lo lindo, con pases de tirón para sacarle de las tablas, arrimándose y dando al toro la lidia que requería.

Atiza un pinchazo, guardando la ropa que vale cara, y á continuación una estocada en la cruz, de la que rueda el bicho sin puntilla. (Ovación.)

Empleó en el cuarto una faena laboriosa, sufriendo algunos achuchones, pues el animalito se revolvió en un palmo de terreno.

Un pinchazo en lo alto atracando bien, y una estocada que escupe el toro, de efecto rápido.

Alternó valiente en quites, toreó de capa entre aplausos, y en general dejó buena impresión.

Carnicerito. — En recuerdo de sus faenas en la última corrida, fué ovacionado en el paseillo, teniendo que saludar desde los tercios.

Lanceó á la verónica á su primero, ganando palmas en abundancia por su arte y valentía.

El toro no ve ni gota, y váte á las tablas on busca de refugio. Allí acude Bernardo obligando con la muleta, arrimándose y desafiando al toro cuando este recula con la cabeza alta.

La faena, aunque no lucida, es de valiente y de torero enterado.

Un pinchazo hondo, atracando con ganas de matar, y al acecho de aquella mole, media estocada perpendicular, entrando con mucho valor. (Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

Administró al quinto seis verónicas, las cuatro últimas aguantando, templando y ciñéndose como un profesor. (Ovación.)

Suena la música, comienza una gran faena de muleta, y al dar un pase natural corriendo la mano, sale cogido, resultando con la taleguilla destrozada.

El matador no se achica, sigue cerca de los pitones sacando en algunos pases la muleta por la cola. ¡Olé!

Dos pinchazos encogiéndose el «amigo», y media estocada en los rubios que tumba al del duque patas arriba. (Otra ovación.)

En los quites, hecho un jabato de valiente.

Andaluz. — Supongo que después de lo «occurrido» en el sexto, no pretenderá el joven Alvarez volver á pisar este ruedo. ¡Ah, bueno!

El tercero era un bicho ideal. Chico, noble, bravo seco, y de escasa cornamenta. Pero «este» Andaluz, que se desvive por el adorno y por las contorsiones físicas, perdió el tiempo lastimosamente, y nosotros la calma y la serenidad.

Un pinchazo con alivio ¡y en este toro!, sin soltar el arma, y media estocada alta con sepelio y acompañamiento de duelo, que se despide en la puerta de toriles.

La «faenita» del último fenómeno emanado del corraón de Sevilla se tomó á pitorreo, porque de tomarla en serio, la coleta del diestro «siniestro», sabe Dios dónde andaría á estas horas.

Allí hubo pases en la atmósfera á medio kilómetro del testuz, pinchazos en toda la piel, puñaladas trapezadas, sartenazos, alevosía, ensañamiento, «nocturnidad»... (R. I. P.)

No hubo avisos, porque aquí hay un presidente que ignora como se guisa esa nota apagada, triste y conminadora. ¡Aviso! ¿Qué será aviso?

Chavea y Aceitero, cada uno en su respectivo menester, se ganaron su buena bronca por no querer arrimarse ni cumplir con su obligación. ¡Que aproveche!...

Bregaron mucho y bien, Platerito y Garrido.

Con los palos, éstos, Torerito de Málaga, Serranito y José Rodarte.

El presidente, como siempre, mal.

Y ahora una pregunta.

¿Cuando van á terminar las corridas nocturnas, prototipo del mal gusto, símbolo de la chabacanería y la estúpidez, escarnio de la fiesta nacional, y amparadoras de empresarios y ganaderos sin conciencia, y de toreros medrosos como Andaluz, Chavea y Aceitero?

¿Cuando? ¿Cuando?

DON ROSENDO.

Juanito Belmonte ha hecho en Bilbao una faena enorme con un manso. ¡Pero hombre, Juanito! ¿Es que ya hasta con los bueyes vas á ser el amo?

Las desdichas de la guerra.

También nosotros, industriales liliputienses, somos víctimas candorosas de las actuales hecatombes guerreras.

Los fotograbadores se nos quejan del precio á que ha subido el zinc y de que por no venir de Alemania, han tenido que sustituirle por otro malísimo de preparación nacional.

Los tres últimos números de PALMAS Y PITOS han ido sin coser, porque se agotaron las cuchillas de la máquina respectiva y como también las fabricaban los bárbaros alem nes, hasta que han sido sustituidas se han pasado tres ó cuatro semanas.

Por si esto era poco, de Méjico nos escriben que aquello es una ruina; que los correos circulan de un modo anormalísimo y que los cambios se hallan á una altura inverosímil.

¡Todo sea por Dios! Y mientras la razón vuelve á los hombres, suplicamos á nuestros lectores nos dispensen cuantas deficiencias involuntarias hagamos,

ESCRITO POR EL PÚBLICO

JUAN BELMONTE

Mi apreciable lector: Creerá, sin duda, al ver el encabezamiento de mi sencillo escrito que voy á enterarle de algo interesante de la vida de este gran torero, de algo que se podían haber dejado olvidado en el tintero los muchos escritores que ya han explicado muchas, pero que muchas veces, la vida y hechos de este extraordinario torero.

Nada de eso, estimado lector, pues lo que yo podría decir referente á la vida de ese diestro, ya lo saben hasta los gatos, y sería muy tonto repetir lo que tantas veces se ha repetido.

Yo lo que intento dar por este escrito es mi opinión sobre la brillante campaña que viene realizando el torero más pundonoroso que hoy pisa los ruedos españoles, pues yo siempre sentí admiración por aquel diestro, que sin trampa ni cartón ha ejecutado ante los bichos su corto ó largo repertorio, y siendo hoy Belmonte el único que hace lo que anteriormente queda citado (¿hay quién diga lo contrario?), no tengo otro remedio que ser admirador de su arte; arte que ninguno de los toreros contemporáneos puede igualar.

Mi opinión era la de haber encabezado estas líneas con algún sobrenombre (de estos que están en moda), para que hubiese ensalzado á este coloso del arte, pero comprendiendo que este torero no necesita sobrenombre alguno para engrosar su reputadísima fama, he decidido encabezarlas con su correspondiente nombre y apellido.

¿Qué alabanza mayor se puede hacer á este excelentísimo torero? Con su nombre solamente basta (sin necesidad de recurrir en busca de sobrenombres) para borrar todos los apodos que necesitan otros toreros para que sus triunfos sean mayores, y, desde luego, más nombrados.

Y Juan ha triunfado en lo que va de temporada como nadie. ¿Lo entienden bien, señores del «The», sin pizca de «Leche»? Pues si no lo entienden bien, ahí va con letras mayores, como N A D I E, sin necesitar, para que sus triunfos sean ruidosos, toda esa clase de adjetivos, que otro diestro que quieren algunos que sea el Papa ha necesitado...

Belmonte empezó sus triunfos en las ferias de Sevilla. ¡casi nada señores!...

Tres corridas, tres triunfos ruidosos, siendo sacado en hombros y llevado en esta forma hasta su domicilio... ¿Quién de los toreros de ahora puede decir otro tanto?...

De Sevilla se fué á Madrid, donde cortó la oreja mejor ganadapor diestro alguno en la plaza de la corte.

¿Quién borrará aquella faena?... Que se acuerden los gallistas que hasta el *The Kon Leche* dijo, hablando de aquella faena: No creo que esta faena se pague con la oreja del bicho solamente; se merecía las dos y el rabo de la víctima, y aún creo sería poco. ¿Cómo estaría el diestro de Triana!

Luego vinieron las ferias de Granada, Algeciras..., etcétera, etc., y en todas ellas ha toreado como N A D I E y ha hecho faenas de muleta como ninguno, y ha matado como un tal «Frascuelo» ó un «Lagartijo», ¿he dicho algo?

¿Qué dicen de esto esos semanarios que nada más

salen con el propósito de quitar méritos á las faenas de Juanito?...

Y que conste que Belmonte, en la presente temporada, no ha tenido necesidad de oír broncas tan vergonzosas como son la de Joselito en Valencia con el toro Platero, de la ganadería de Moreno Santamaría, y la del Gallo en Vitoria con un toro de Urcola.

¿Y este es el torero que, según los señores jefes del partido gallináceo, era muy corto y además de ser corto muy torpe?

Con que corto y torpe, ¿eh?... Ríanse ustedes de los gallos... en colores, porque, de lo contrario, van á tener que tomar más tila de la que cabe en un tren de mercancías.

Los belmontistas pueden estar contentos, pues su ídolo les ha rodeado de flores; flores que los contrarios, al verlas, huyen con la cabeza gacha como avergonzados de ser contrarios del famoso] diestro de Triana.

Belmonte, en la presente temporada, ha puesto á tal altura á los de su bando, que los gallistas, apenas ven un belmontista, huyen como alma que lleva un diablo.

¿Qué les había hecho Juanito á estos señores... ¿para que juyan hasta de su sombra?...

Nada absolutamente, lo que pasa es lo siguiente: Estos señores, guiados por los falsos dioses del toreo y de la pluma, presencaban las corridas con los ojos más cerrados que los mismísimos topos; pero llegó Belmonte, ese que según los que le criticaban era un ignorante, un torpón que no sabía nada, y llegó también la temporada de 1915 con sus correspondientes corridas, y en ellas el famoso trianero sacó á relucir sus tres cositas (que según los jefes gallíacos posee) y esas tres cosas basaron para abrir los ojos á los que cerrados los llevaban, y es claro, al ver estos señores la verdad y desde luego que iban engañados, les da vergüenza de que les pare y les avergüence un belmontista, ese es el motivo de que huyan como el ratón del gato. ¡Ignorancia!...

Que siga Belmonte así, verán ustedes que pronto no queda una gallina en el gallinero. Así sea.

¡¡¡VIVA BELMONTE!!!

¡¡¡BIEN POR TRIANA!!!

FRANCISCO CABANAS
«Puyacito».

Barcelona y Agosto 1915.

Blanquito, en la miseria

Aunque periódico tan serio y formal como *Pitos y Palmas*, de Zaragoza, da esta noticia, nosotros no creemos que Joselito se porte así con un cuñado suyo. Dice lo siguiente el colega:

«Esta es la verdad. Blanquito, el gran banderillero, tiene que recurrir á sus amistades para poder vivir.

Pero un periódico taurino madrileño, al mismo tiempo que nos descubre la noticia, nos habla también de cosas sucedidas al intentar Blanquito remediar su miseria.

Nos dice que Blanquito, deseoso de poner término á su triste situación, habló á Joselito—cuñado suyo—y éste le aconsejó tomase una plaza en arriendo—la de Irún—y que él le torearía en ella, pero que era necesario el concurso de Belmonte.

A éste le habla Blanquito, y el trianero se ofrece incondicionalmente, gratis, á torear la corrida.

Y el banderillero pide al ganadero señor Flores dos mil pesetas para el arriendo de la plaza, contrata toros al ganadero señor Tabernero, y da como terminada la organización de la corrida.

Pero Joselito, pesaroso sin duda del ofrecimiento hecho, se niega á torear, alegando no sabemos qué causas.

Y Blanquito pierde las dos mil pesetas entregadas por el arriendo de la plaza, y para devolverlas á quien se las prestó tiene que vender una casita,—ya hipotecada—con cuya renta mal subvenia á sus necesidades.

¡Oh, espléndidez, compañerismo, parentesco, cómo os ha dejado el insigne, el monumental Maravilla, dueño de muchísimos miles de duros!

Lo que di á Joselito:

—¿Y si en esa corrida hubiese sido cogido, y por lo tanto pierdo unas cuantas corridas? Primero, yo; después, yo; siempre, yo.

Y no decimos en que pensara en la cornada, porque para Joselito es antes el «metal». Amistad, parentesco, compañerismo... Dinero... Lo demás...»

CÓRDOBA

15 de Agosto.

Novillada de la Prensa. — Nuevo éxito del paisano Alvarito.

Seis novillos muy bien presentados de don Agustín Páez (antes Castellones), para Alvarito, Serranito, Machaquito II y García Bejarano; este era el cartelito que la Asociación de la Prensa, presentaba para su beneficio anual.

Con entrada muy buena, casi un lleno, á las cinco menos cuarto aparece el primero, que luce pelo castaño, grande y con lo suyo en la cabeza.

Salé muy ligero, y tras unos capotazos de Guerrilla, Alvarito, con una rodilla en tierra, le da cinco verónicas superiores y una media, ya de de pie, aún mejor. (Gran ovación.)

El toro que es bravo y de poder, acomete cinco veces, aplaudiéndose un buen puyazo de Mazzantini. En quites dos sublimes de Alvarito que se ovacionan y uno muy valiente de García Bejarano.

Cambiado el tercio, Alvarito, con las de lujo y al son de la música, clava tres pares superiores con finura y arte que arrancan una prolongada ovación.

Con la muleta en el primer pase ayudado sufre un ran achuchón, y luego otro más peligroso, pues el toro busca por el derecho una enormidad; sin embargo, no se amilana el joven torero y una vez cambiada la muleta á la izquierda, hácese con el torillo en cuatro ó cinco pases muy cerca y valiente; iguala y pincha en todo lo alto, doblando la cintura sobre el pitón. (Ovación); sigue otra pinchadura por el mismo estilo y termina con una grandísima estocada en las agujas que hace polvo al toro. (El público en pie aclama al gran matador, y como tiene que tomar el tren para Sevilla, donde torea por la noche, la ovación entusiasta con que es despedido es inmensa.)

Visto lo que ha hecho aquí me entusiasmo y corriendo llego con la hora tasada á la estación, proponiéndome ver la nocturna en Sevilla.

Dejo encargado de la corrida de Córdoba á mi querido compañero *Don Jacinto*, el cual, á mi regreso,

me indica que tanto Serranito, Machaquito II como García Bejarano, estuvieron muy breves matando y muy bien toreado, por lo que toda la tarde escucharon grandes ovaciones.

Hasta otra,

J. LEÓN.

ALICANTE

14 de Agosto.

Cartel: Cuatro novillitos de Tabernero, para Corchao II y Evaristo Delgado (los dos debutantes). La corrida es la primera nocturna y hay un entradón formidable.

Primero. Un becerrillo incapaz de asustar á nadie: sale huído y de buenas á primeras engancha á Cajón (sin romperle el *trache* — verde y plata — ¡señores!) Corchao baila unos capotazos. Guerra mete dos buenos pares y Alfonso muletea donde puede y sin pizca de conocimiento; después de mil carreras y saltos tras del borreguillo, que huye que es un demonio, mete el matador el estoque delantero y dobla el *angelito*. (Ovación, tres espectadores haciéndose aire con el pañuelo y sonándose y la oreja.)

Segundo. Delgado da dos lances buenos. Estacioneta y Castizo meten los palos, siendo ovacionado el primero en un gran par. Delgado pasa de muleta, por alto, con la derecha y muy parado, mete un estocazo en los rubios y rueda el bicho sin puntilla. (Ovación, cuarenta pañuelos y la oreja.)

Tercero. Corchao vuelve á lancear tan mal ó peor que antes. Coge garapullos y mete al cambio un palo en una pata. Sigue con otro al cuarteo bueno y termina con uno superior. Brinda á los de la *luna* y hace una faena mezclando todos los bailes habidos y por haber. Un metisaca infame, lío continuo y miedo á granel. Otro mandoble pescuezero, un pinchazo en el cogote, otro ídem — bronca — otro pinchazo llevándose el arma, un sablazo en una pata y un certero descabello. (A todo esto *La Tribuna* dice «dos medias estocadas superiores»... Valiente fresco será el joven del telegramita.)

Cuarto. Delgado veroniquea bien. Castizo y Metralero, esos dos insuperables banderilleros bordan el morrillo del bicho con cuatro pares monumentales, todos en un manojillo y metidos los cuatro dentro de la circunferencia de una moneda gorda. La ovación fué tan grande como los pares y se vieron precisados á dar la vuelta al ruedo recogiendo sombreros y prendas. Delgado pasa de muleta sufriendo varias tarascadas. Una estocada y Pardito remata al bicho al primer golpe.

E. MARTÍNEZ.

ZARAGOZA

22 de Agosto.

Con ésta y otra terminamos la serie de moruchadas con los invariables Sánchez de Salamanca y los consabidos Chico de Villazoquete y Niño de la Caspa.

En la de hoy Herrero Chico nos consumió al matar sus dos novillos y los dos de Carreterito, que el pobre pasó á la enfermería con tres heridas, en el labio superior, en la región suprahióidea derecha y en la base de la lengua.

Pues bien, aunque Herrería Chico se tapó, como con pudorosa hoja de parra, al muletear al cuarto, en el que oyó música, matando tuvo que entrarles á sus enemigos ¡¡diez y seis veces!!!, siendo avisado en tres de sus novillos y saliendo el público disgustado de su labor.

Además, despachó en malas formas á su compañero Chimbito, que no estorbaba, y el público, que se pasa de bueno siempre, y mucho más con el joven Saulo, por ser quien es y llamarse como se llama, protestó de la desconsideración.

Chimbito, nuevo en Zaragoza, lanceó bien al tercero, le muleteó con quietud y le hirió arriba. (Ovación y oreja.) En el otro, ¡ay de mí!, estuvo mal y hubo pitos.

SUPLENTE.

SEVILLA

Novillada nocturna.

22 de Agosto.

Seis novillos de don Anastasio Moreno Santamaría para Varelito, Hipólito y Luis Hermosilla, debutante é hijo del ex matador sanluqueño.

Entrada, aceptable.

El ganado, mansurrón, pero bien presentado. El más manejable, el quinto.

Varelito estuvo muy valiente en el primero, al que echó á rodar de una corta superior que le valió ser ovacionado, dando la vuelta al ruedo. En el cuarto, que era un buen mozo, no pasó de aceptable con la franela, despachándolo de dos pinchazos y media estocada. Muy bien en quites y superior en dos verónicas. Fué aplaudido en distintas ocasiones.

Hipólito trasteó con inteligencia al segundo, necesitando un pinchazo, media tendida y atravesada y tres intentos de descabello. (Palmas.)

En el quinto estuvo superior con la muleta, hecho un verdadero artista. Dió dos naturales buenos, tres molinetes de excelente calidad, varios altos y de pecho y uno afarolado, todo rematado perfectamente, ovacionándosele con toda justicia. No tuvo suerte de coronar con el pincho tan brillante faena, pues tuvo que dar un pinchazo, media tendida y acerto á descabellar al quinto golpe. No obstante, dió la vuelta al ruedo, en gracia a su trabajo con la franela. Muy bien en quites y lo contrario veroniqueando.

Hermosilla aún está verde para Sevilla. Debe procurar torear más por fuera, pues está poco entrenado. Tampoco le vimos la decisión necesaria.

Y hasta otra.

EL TÍO PEPE.

PALMA DE MALLORCA

22 de Agosto.

Novillada celebrada en esta plaza á las diez y media de la noche.

Con regular concurrencia se celebró anoche la anunciada novillada, en la que los novilleros Aragonés y Rodalito, se encargaron de pasaportar cuatro novillos de don Amador García.

Los cuatro novillos fueron mansos, por lo cual dieron muy poco juego, tomando las varas reglamentarias

á fuerza de obligarlos. Los cuatro fueron tardos y huidos.

El primero fué fogueado.

Aragonés. En su primero empezó con un pase ayudado por alto, uno natural, un molinete lejos de los pitones y siguió valiente, pues el toro estaba difícil. Aprovechando agarró una estocada y después de un descabello, cobró una entera, acabando con otro descabello. (Aplausos.)

A su segundo lo toreó muy bien de capa, con navarras y gaoneras, con mucho estilo, siendo muy aplaudido.

Empezó su faena de muleta con un pase por alto, dos de pitón á pitón, todos muy movidos, dando una estocada en el brazuelo; saca el estoque y coloca otra en el mismo sitio. Al entrar de nuevo es cogido por el toro, el que lo lanza á gran altura, sufriendo un fuerte batacazo, siendo conducido á la enfermería, donde fué curado de una pequeña contusión. Rodalito acabó con el novillo de dos pinchazos.

Rodalito. Este muchacho que venía con deseos de lucirse, no pudo lograrlo debido á las malas condiciones de los toros. En su primero intentó cambiar un par de banderillas y no pudo conseguirlo. Con la muleta empieza con un pase natural, uno ayudado por bajo, un molinete, dos de pecho, todos ellos cerca y valiente, y entrando por derecho, cobró una estocada que mató. (Aplausos.)

En su segundo toreó bien de muleta, intercalando pases de pecho, molinetes, trincheras y ayudados, siendo aplaudido, pero á la hora de matar, colocó una estocada trasera. (Pitos)

De los de aupa nadie mojó, marrando toda la tarde.

Bregando, Fabrilito, Mármol y Valentin, y en banderillas nuestro paisano Tortillo, que colocó buenos parcs.

La corrida aburrida por las malas condiciones del ganado.

B. LLODRÁ.

AZNALCOLLAR

22 de Agosto.

Se lidiaron reses de don Luis Pérez, para los diestros Manuel García (Maera) y Joaquín Martínez Díaz.

La entrada, mediana.

El ganado, aunque gordo y bien puesto de pitones, mansurroneaba.

El diestro Maera, colosal en todas sus faenas, trabajando de la verdad y con vergüenza torera.

Joaquín Martínez, realizó con valentía y arresto, metido siempre entre los pitones, un trabajito emocionante. Se deshizo de su enemigo, de una magnífica estocada á su tiempo, que por estar un poquito contraria, no mató de momento.

Durante la lidia del primero, y en una arrancada de la res, fué empitonado José Romero Roldán, mozo de estoque de Maera, el cual pasó á la enfermería, siendo asistido por don Manuel Alonso Barahona.

Muy en breve, tal vez para el 8 de Septiembre, se dará una buena corrida de tres novillos de muerte, que serán estoqueados por conocidos y afamados diestros, haciendo su debut como peón de brega, el joven Juan Caballeros Martínez, que por sus condiciones y dotes taurinas, promete ser un buen artista.

CORRESPONSAL.



MENTIDERO TAURINO

La nueva Plaza de Toros de Zaragoza.

Se ha acordado abrir concurso público para la presentación de proyectos de una nueva Plaza de Toros.

Los proyectos se presentarán en la Diputación provincial, dentro del plazo de tres meses, á contar del día de hoy y deberán ir suscritos por un arquitecto español y acompañados de una proposición de ejecución de las obras firmada por un contratista ó representante de una casa constructora española que se comprometa á realizar las obras.

La nueva plaza se edificará en los terrenos de la actual.

El edificio tendrá un diámetro exterior de noventa metros y constará de tres pisos: tendido, grada y balcones, con capacidad para un minimum de 12.000 espectadores. El diámetro del redondel ó anillo será de cuarenta y ocho metros y el ancho del callejón de dos metros.

¡¡Vaya guasa!!!

Para que lo sepa el público, diremos que don José Picazo, don Donato Millán, don José Castro, don Francisco Serrano, don Lázaro Millán, don José Nicart, don Félix Caviño, don Trini Maz, don Bartolomé Jiménez, don Antonio Castro, don José Ballester, don Andrés Garcés y don Manuel García, todos de Algeciras, han tenido el humor de escotar á 0.05 y nos envían los 65 céntimos reunidos, rogándonos abramos una suscripción con objeto de regalar á Rafael Gómez (Gallo) un instrumento para que se corte la coleta.

Si que es verdad que con su conducta está dando lugar Rafaelito á estas bromas y á otras menos inofensivas que pueden gastar los públicos paganos con él.

¡Ah, queridos «escotantes» que aquí están esos 65 céntimos del ala, digo del Gallo!

¡Nuestro estimado amigo, el buen aficionado don Eduardo Carrasco, nos comunica atentamente que ha dejado de apoderar á los novilleros Cortijano y Loseta.

Según nos comunica nuestro activo corresponsal en Palma de Mallorca, reina allí gran entusiasmo para la corrida que se celebrará el 3 de Octubre, y en la cual Celita, Posada y Belmonte se las entenderán con seis toros de una acreditada ganadería.

En Salamanca ha dado á luz con toda felicidad un precioso nene la señora de nuestro queridísimo amigo don Emiliano Lobato, á quien, como á toda su distinguida familia, felicitamos por tan grata nueva.

El *The Kon Leche* del domingo, hablando de la corrida de Joselito en San Sebastián, consigna lo siguiente:

Que la entrada no fué más que buena, y eso que el papa se encerraba con seis toros.

Que Joselito dió al primero de la tarde «un recorte belmontino».

Que al salir el tercero, le da en tablas Joselito «un pase de rodillas».

El novel y aplaudido matador de novillos Ramón Fernández (Habanero) ha ultimado contrato para torear en el próximo mes de Septiembre, el 8, en Benavente; el 9, en Lerma; el 14, en Villanueva, y el 29, en Valladolid.



HABLANDO CON LA AFICION

280. *Un incógnito* (Málaga). — Sí, señor, insistimos en nuestro juicio sobre Carnicerito, que podrá llegar á ser Guerrita y Frascuelo juntos, pero que hasta hoy no ha dado pruebas más que de ser una medianía muy gande.

En esa misma información puede usted ver que de las cinco fotografías publicadas no hay una buena; y conste que esas son elegidas por el propio interesado.

Además, ese muchacho es un orgulloso y un embustero si dice que en Madrid no le ha salido ningún tore franco, ni bravo, ni noble. ¿Y los de la tarde del debut? ¿Y el sexto de dicha corrida? ¿Qué defectos tenía? Como que el pequeño éxito de Carnicerito fué ese; el ganado que toreó, no su arte, ni su habilidad, ni su valentía, que aún no ha demostrado.

Se dice que un torero ha «dado un mitin» en tal ó cual corrida, cuando en ella ha quedado desastrosamente. ¿Ejemplos de mítines taurinos? El de Rafael

Gallo, en Vitoria, y el de su hermano, en Valencia.

281. *Don Pedro Palomar* (Madrid). — Tiene usted muchísima razón en cuanto dice. Sabemos perfectamente todo lo ocurrido con la corrida de Toledo; y es verdad que con quien primero se contó fué con Joselito, pero quería imponer una ganadería, por compromisos, ó por lo que fuese, y la empresa no aceptó la imposición.

Ya sabrá usted que en dicha fiesta hubo un llenazo, como no se recuerda otro en Toledo.

282. *Don M. C. L.* (Granada). — Hasta no ver la calidad de su trabajo, no podemos complacerle.

¡Ah! Y que conste que aquí todos los toreros son iguales. De modo que de enviarnos han de ser fotografías de buena fe; no malas de uno y buenas de otro.

¡No faltaba más!

LOS ÉXITOS DE JOSELITO

Señor Director de PALMAS Y PITOS.

Madrid.

Muy señor mío: El objeto de estas cortas líneas no es otro que comunicar á usted, cuya imparcialidad está reconocida, varios abusos que se cometen con el gran torero Joselito el Gallo.

No basta que su apoderado Pineda le desacredite cuanto pueda con sus actos, ni que tenga tan malos amigos que le aconsejen que mantenga durante toda la temporada á un fotógrafo que sólo vive de eso, de acompañar á Joselito, sino que hay más; ahora se dice claramente por Sevilla que con Joselito viaja un periodista apodado *Caireles*, cuya misión no es otra que exagerar los triunfos ó inventarles cuando no existen, como ha ocurrido en Almagre, donde no ha habido ni una estocada buena, á pesar de los volapiés y las orejas y los entusiasmos delirantes. Se dice también que *Caireles* cobra por corrida veinte duros; casi lo que un banderillero bueno.

Y yo, que soy verdadero admirador de Joselito, aunque no de los que le dan ceba, le pregunto: ¿es verdad esto del fotógrafo y del periodista, querido José?

Si es falso, escíbeme dos letras públicas ó privadas y yo me encargaré de decir á los cuatro vientos que eso es una falsedad.

Si por desgracia fuera cierto, como por aquí se surra, acaba de una vez con tales bochornos, con los que te les han recomendado; licencia para siempre á esas humillantes huestes, indignas de un arte tan varonil como el toreo, y tú que eres joven y valiente y que estás dispuesto á elevar como nadie el remoquete de los Gallos, demuestra á esos malos amigos que andan á tu alrededor que Joselito el sabio, el Papa, que el número uno de los toreros del día no necesita ni fotógrafos ni cronistas de cámara para triunfar; le basta con su cuadrilla, con la verdadera, con la que se arrima al toro y no al torero.

EL QUE TÚ YA SABES.

Mucho ojo, queridos corresponsales literarios de provincias. Sabemos que dos de *Palmas y Pitos*; han tratado, valiéndose del buen nombre de nuestro periódico, de estafar pequeñas cantidades á toreros modestos, y ya verán ustedes lo que tardamos en darles un puutapié.

DE TEATROS

LA ESCUELA DE VENUS

Como era de esperar, *La Escuela de Venus* ha confirmado noches sucesivas el éxito colosal del día del estreno.

En el Paraíso se ha representado todas las noches sin interrupción, hasta que la mitad de los artistas, por haber sido contratados para *Novedades*, *Eslava* y *Martín*, cesaron en el bonito recreo de la calle de Alcalá.

La Escuela de Venus se estrenará el próximo mes de Septiembre en Barcelona (en dos teatros, el Cómico y el Nuevo), en Sevilla, en Salamanca, Buenos Aires y Gijón.

Ilustran estas líneas la monísima Blanquita Suárez y Luis Ballester, interpretando el precioso número musical del teléfono sin hilos.



INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustin Garcia (Malla)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita)—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño)—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

Juan Belmonte—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret)—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II)—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida)—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete)—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II)—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito)—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)—A su nombre: León, 18, Madrid.

Vicente Pastor—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba)—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito)—Apoderado: D. Aurelio Roder, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna)—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Gabarda (Gabardito)—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira)—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II)—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná—Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro)—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés)—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo—Apoderado: don Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero)—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos—Matadores: José Blanco *(Blanquito)* y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante)—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo)—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Amuedo—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid)—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito)—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito)—Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Manuel García Reyes—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25.—Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito)—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habano)—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito)—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito)—Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

Zacarias Lecumberri—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.